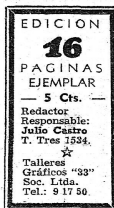
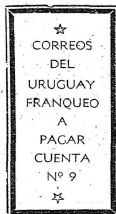


¿No Habrá Reanudación de Relaciones con la U. R. S. S.?



La Política Norteamericana con el Gobierno Franquista

Lo que puede comprenderse y lo que no puede comprenderse

Cualquiera que vea objetivamente las cosas puede comprender que los Estados Unidos ayuden económicamente a Franco si con ello consiguen mantenerlo apartado de una más estrecha colaboración con el Eje.

En política internacional sobran los escrúpulos ideológicos.

En tiempo de guerra, sobran más aún. Eso nadie se lo puede reprochar razonablemente. Está en el juego prudente de los recursos de la guerra.

Pero hay algo que no deben hacer los aliados. Y es interferir en la evolución política futura de Europa. Sería interferir el favorecer la restauración monárquica en España y, por tanto, la estabilización del franquismo.

Hagan lo que les parezca ahora, mientras dura la guerra para neutralizar posibles enemigos.

Pero no tercier en el futuro de los países europeos del Continente. Los pueblos tienen derecho a ventilar mano a mano con sus enemigos sus asuntos y a edificar, cada pueblo europeo por sí y todos juntos si lo consideran mejor, la Europa de mañana. Intervenir en este proceso sería hacerle trampa al Destino. Y al Destino no se le puede hacer trampa sin pagar las consecuencias.

¿Cómo juzgar, desde el punto de vista democrático, la política americana de ayuda a Franco?

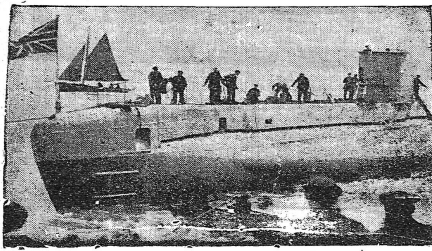
¿Qué pensar del aparente deseo aliado en pro de la restauración monárquica en España?



así no será... Nos lo tememos, porquerramos.

Queriera el Destino que así sea. Más

Los Americanos en España: Ayuda de Franco y Restauración Monárquica



El petróleo y el sulfato amónico

Las palabras del embajador Carlton Hayes, pronunciadas el día 26 de febrero en la Cámara Norteamericana de Comercio de Barcelona pueden resumirse en los siguientes conceptos:

1º — Los Estados Unidos están ayudando a España "que tanto hace y con éxito tan notorio (es la primera noticia que se tiene de un éxito franquista) para desarrollar su economía de paz que puede ponerla a salvo en el futuro de la paz mundial."

2º — Los Estados Unidos continuarán su ayuda en tanto España se conserve neutral.

3º — En los 4 últimos meses de 1942 y en lo que va de 1943 los Estados Unidos han facilitado a España petróleo por la capacidad total de la flota petrolera española.

4º — En ese mismo período le han entregado 25.000 toneladas de sulfato de amónico, con el fin de restaurar la productividad en la abastida agricultura española.

5º — Gracias a esto el gobierno español ha podido restablecer el tráfico automovilístico, volver a poner en servicio los ómnibus de Madrid y dispone de petróleo "per capita" en cantidad mayor que la nación distribuida al pueblo norteamericano en la costa Atlántica de los Estados Unidos.

La flota petrolera española

Conociendo el tonelaje total de la flota petrolera española se puede saber la cantidad de petróleo que los Estados Unidos le han facilitado al general Franco.

Esta flota está formada por buques modernos construidos en los astilleros de Cádiz, Valencia y Bilbao, con una capacidad por unidad que oscila entre 8 y 10.000 toneladas. Todos estos barcos llevan nombres que empiezan por CAMP, como por ejemplo CAMPUZANO, CAMPADOR, CAMPERO... aludiendo al nombre de la Compañía que tiene el monopolio oficial del petróleo en España, cuya sigla es CAMPSA, Compañía Armadora del Monopolio de Petróleos, Sociedad Anónima.

Desmontadas las pérdidas de la guerra y supuesto que se haya habilitado algún nuevo buque para tanque debe calcularse la capacidad de la flota petrolera española en algo menos de 100.000 toneladas cada uno.

Tiene la Campsa también cisternas pequeñas de 1000 toneladas para abastecer barcos en el mar. Están afectados al puerto de Barcelona y se llaman el Campana y Camprodon.

El total de la flota petrolera española comprendía 12 unidades en el año 1935.

Relación con el consumo normal de España

El consumo normal de España si tomamos como base un año anterior a la guerra civil, el de 1934, ascendió a 764.431 toneladas de toda clase de combustibles líquidos derivados del petróleo.

En cinco meses los Estados Unidos le suministraron ahora unas 100.000 toneladas o quizá algo menos.

Por lo tanto, si los suministros siguen este ritmo, España recibirá en un año 200.000 o 250.000 toneladas. Como se ve, en realidad, mucho menos del consumo normal del país. Aproximadamente la cuarta parte.

Tal el aspecto objetivo de los suministros

Es preciso reconocer que le será difícil al gobierno de Franco crear stocks considerables con tales suministros, a menos de recibir petróleo también de otras procedencias, además de los E. U. I.

Esto atenua un peligro que pudiera tener el abastecimiento de España, cual sería la posibilidad de pasar parte del combustible al Eje.

En cuanto a las ventas de sulfato amónico representan un volumen insignificante en comparación con el consumo ordinario de España en los años precedentes a 1936.

En consecuencia estas relaciones de orden comercial no son, por su importancia y su índole, susceptibles de crear gran alarma respecto al significado de la ayuda americana a Franco y a la posibilidad de que esa ayuda tienda a consolidar el régimen franquista.

Pero hay otros aspectos en el problema.

Los Estados Unidos ayudan activamente al gobierno de Franco con el propósito de mantenerlo en la neutralidad.

No es la primera vez que medios autorizados norteamericanos hacen esta declaración. Pero sólo ahora han facilitado datos concretos, merced al discurso que pronunció el embajador yanqui en Madrid, Mr. Hayes, en la Cámara Norteamericana de Comercio de Barcelona con motivo del 25 aniversario de esta entidad.

Esto y el viaje de Beighbeder a los Estados Unidos han bastado actualidad a la política hispano-norteamericana y, de paso, a la política española en general.

Se hacen muchos comentarios por los observadores y el público. En general, la opinión democrática en los Estados Unidos mira con ambigüedad y recelo el apaciguamiento del régimen totalitario y reaccionario del general Franco.

También se habla de que la aproximación hispano-yanqui favorecerá la evolución del sistema franquista hacia fórmulas más liberales. Señalan a este respecto la posibilidad de la restauración monárquica en España, lo cual sería mirado con los mejores ojos por las cancillerías de Washington y Londres.

Lo que puede comprenderse y lo que no puede comprenderse

ESPECIAL PARA "MARCHA" por A. S.

El viaje de Beighbeder

La ayuda de Washington a Madrid no es meramente económica. Si lo fuera nada habría que decir. Ni aun siendo político si no presentara aspectos de cierta índole muy especial.

Indicio de que hay una aproximación política entre los Estados Unidos y Madrid es el viaje de Beighbeder a Washington.

Permanece aun en la oscuridad la misión que trajo este militar franquista a América. Se sabe de cierto que es una misión extraordinaria y de índole tal que el general Franco no ha considerado conveniente confiarla a su representación diplomática ordinaria en Washington.

¿Qué objeto tiene la presencia de Beighbeder en Washington? No queremos aventurar hipótesis.

Para nuestra inmediata tarea basta consignar que este personaje ha sido recibido por Sumner Wells y por el presidente Roosevelt oficialmente. Ello quiere decir que es un enviado oficial del gobierno franquista.

De esto debe deducirse que entre Washington y Madrid median negociaciones muy secretas y probablemente de índole política.

Benevolencia franquista para informaciones americanas

Un hecho secundario, pero importante por lo significativo, es que antes de la ocupación americana de África del Norte la censura española no permitía la salida de España de ningún informativo favorable a los aliados.

Luego han cambiado las cosas.



Y actualmente las agencias americanas gozan del privilegio de transmitir desde España informaciones netamente contrarias al Eje.

No parece entender que agencias británicas no pueden hacer lo mismo.

Esto significa que Franco a los Estados Unidos con muestras especiales de amistad.

La cuestión de la restauración monárquica

Casi no pasa semana sin que corresponsales de prensa aliados hablen de indicios de restauración monárquica en España.

Generalmente esos rumores dicen: Pero queda de ellos cierta reserva constantemente: el deseo que tienen las cancillerías de Washington de que se produzca ese acontecimiento.

Ultimamente, el general Franco ha dictado un decreto cuyo texto es el siguiente, según informamos a 22:

Franco dispuso de lindos honores a la memoria de los reyes

MADRID, 27 (U.P.)—El general Franco firmó hoy el siguiente decreto: "Entrada en vigor la historia española la monarquía ha representado para España la culminación de nuestros procesos de unidad, expansión y progreso económico. La empresa de España ha llegado a su término. Los instantes de tensión de la historia constitucional con sus moras, hasta el extremo de ser una e indistinta su memoria y trascendente. Al encarnar nuestro movimiento el de permanente de la patria, quiere honrar perfectamente la memoria de los reyes de España."

En su virtud dispuso: Que único: Establezca anualmente la conmemoración de muertos con una solemne celebración de funerales en sufragio de las almas en el Real Monasterio de El Escorial. Estas horas serán celebradas el 28 de febrero, aniversario de la muerte del rey don Alfonso XIII. Dado en El Pardo, el 27 de febrero de 1943 (Firmado: Francisco Franco).

¿Influyen Londres y Washington en la restauración?

Que la deseen no puede negarse, pues nunca se han tomado las cancillerías aliadas el trabajo de destruir esas afirmaciones y comentarios.

¿Hacen algo para eso?

Posiblemente. Por lo que se sabe que un enviado de los monárquicos españoles, el Marqués Aguilár, ha permanecido en Washington algún tiempo para asuntos relacionados con la restauración.

Evidentemente se cree que los monárquicos españoles buscan la benevolencia de los Estados Unidos para restaurar la monarquía pues de ello puede depender el éxito de la operación. ¿Por qué?

Simplemente porque los banqueros norteamericanos podrían facilitar créditos en buenas condiciones para activar la vida económica española y crear un clima de prosperidad que favoreciese la restauración.

Esa es la causa de que se cuente tanto, en los medios monárquicos, con el apoyo yanqui para la operación restauradora.

☆

¿Cuál es la actitud del pueblo español?

La actitud del pueblo español frente a la restauración monárquica es clara. Inhibición por el momento.

Se inhibe a la espera de sacar un alivio en las persecuciones y miseria que padecen actualmente los españoles.

Inhibición y reserva, para emplearse llegado el momento. Porque la monarquía es absolutamente impopular en España.

El pueblo presente es un pueblo que quiere más que escamotearse al pueblo la justicia a que tiene derecho. Y a España un futuro gran nación digna.

La monarquía es en el fondo, una solución peor que la dictadura falangista. La dictadura falangista cuando menos tiene una vigorosa aspiración nacional de la cual carecería una monarquía hipotecada a la banca anglo-sajona.

La monarquía es una solución más deshonrosa que el mismo falangismo.

No obstante se comprende que el pueblo se inhiba por el momento sin perjuicio de trabajar para destruir todo el sistema en el cual se apoyan a la vez, falangistas y monárquicos.

☆

Intervención anglo-americanas en la restauración

La intervención anglo-americana según toda verosimilitud consistiría en dar facilidades económicas al régimen monárquico.

Pero mientras dure la guerra es muy poco lo que pueden hacer por España. Les falta trabajo y recursos de muchas clases.

Por consiguiente, la restauración ahora sería prematura.

Además debe tenerse en cuenta que los alemanes están a las puertas de España. Un virreinato desmoralizado en la política española podría precipitar el choque con Alemania, el cual han de evitar en cuanto les sea posible los franquistas.

Finalmente la monarquía habría de ser fascista de forma y dictatorial. Habría de seguir asediando y manteniendo en las cárceles a los republicanos, habría de mantener las destituciones de funcionarios que ocupan sus puestos por derecho legal de concurso de oposición; habría de retener en la proscripción a los emigrados republicanos.

Sería una monarquía falangista-franquista, en suma.

Por el momento parece imposible otra.

Todo esto hace difícil que pueda ser entronizado un monarca en un país que se muere por la guerra.

Es muy probable que esos proyectos se destinen a ser ejecutados en las post-guerra.

☆

¿Qué pensar de la política de Washington con España?

Anteponiendo en primer lugar el indudable parentesco que existe entre el modo de llevar el Departamento de Estado los asuntos españoles y los de África del Norte.

En ambos casos tenemos a Washington favoreciendo a los elementos más reaccionarios de Europa.

En ambos casos se practica una política que denuncia en cierto modo la carencia o no, el destino inmediato de Europa en la post-guerra. Ese destino sería que a la ocupación nazi y al totalitarismo reaccionario que sigue, se le sume la restauración monárquica.

Si bien con proscripción del nombre de totalitarismo.

Se dirá: al nazi-fascismo-falangismo sucede el reaccionarismo dictatorial. La diferencia existe entre ambos sistemas. Pero ¿qué los



pueblos no hallen gran ventaja práctica entre uno y otro y hasta probablemente preferirían, en determinados sectores al menos, el primero. Y ello porque si el nazi-fascismo es más brutal, injusto y culturalmente destructor tiene a su favor, por lo menos, cierta tendencia a hacer

la política yanqui en África del Norte y España no encontrará en "interventor" probablemente se dejará libre a los pueblos aparentemente. Pero si ahora se afrontan fuerzas de opresión democrática ante un hecho consumado de sumisión.

En el otro caso, de revolución activa para arrasar las fortalezas de la reacción europea y no dejarse escamotear, esta vez también, los frutos naturales de la guerra.

☆

Esos elementos son peores que los nazi-fascistas

No se es justo al valorar moralmente el nazi-fascismo y a otras formas europeas de totalitarismo reaccionario.

Se considera como lo más abominable el nazismo.

Sin embargo el falangismo — o el franquismo en sus variadas formas — debe inspirar mayor repugnancia al hombre sino al demonio, sin duda. Pero el franquismo es más abyecto.

El nazismo, por lo menos, tiene la grandeza de su mística y, desde el punto de vista alemán, hay motivos para estimarlo.

El franquismo carece de esa mística y es tan condenable desde el punto de vista universal como el nazismo español.

El nazismo surgió por una fuerza de opinión más o menos democrática, pero evidentemente popular.

El falangismo se impuso asediando por cientos de miles a los mejores hombres y mujeres de España y apoyado en la intervención extranjera.

El nazismo es enemigo de la humanidad, pero al menos pretende servir a la mayor gloria del pueblo alemán y de su raza.

El franquismo es, en primer término, enemigo del pueblo español lo cual lo hace más infame, como es más infame el parricidio que el asesinato ordinario.

Lo que puede comprenderse y lo que no puede comprenderse

Cualquiera que ve objetivamente las cosas puede comprender que los Estados Unidos ayudan económicamente a Franco así con ello consiguen mantenerlo apartado de una más estrecha colaboración con el Eje.

En política internacional sobran los escrúpulos ideológicos. En tiempo de guerra, sobran más aún.

Eso nadie se lo puede reprochar razonablemente. Está en el juego prudente de los retores de la guerra.

Pero hay algo que no deben hacer los aliados. Y es interferir en la evolución política futura de Europa. Sería interferir el favorecer la restauración monárquica en España y, por tanto, la estabilización del franquismo.

¿Hacen eso los parvécios ahora, mientras dura la guerra para neutralizar posibles enemigos.

Pero no fuerden en el futuro de los países europeos del Continente. Los países que desean a vender mano a mano sus asuntos y a edificar, cada pueblo europeo por sí y todos juntos si lo consideran mejor, la Europa más humana. Intervención en este proceso sería hacer trampa al Destino. Y al Destino no se le puede hacer trampa sin pagar las consecuencias.

Lo exigen las necesidades de los alumnos y lo exige también la responsabilidad profesional de los profesores.